



VOL. I.

GUATEMALA, 1 DE FEBRERO DE 1897.

No. 13.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & Cía., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....\$10.00

" " " en el Exterior " " 12.00

Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,

SÍGUERE, GUIROLA & Cía.

Apartado de Correo No. 12.

GUATEMALA, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

I.

MARGARITA.

QUIEN es Margarita? Es la muchacha del pueblo, inocente, cándida, imprevisora, que entrega honra y corazón al galán que la ha fascinado.

Margarita, sin quererlo, mata á su madre, administrándole brevaaje ponzoñoso; por vengar su honra, Valentín, su hermano, muere de diabólica estocada; y ella en su locura, ahoga á su propio hijo y lo arroja al río.

¿Es una infame criminal? Nó, sino un ángel que muere en el cadalso, reivindicando sus manchas con el dolor y el martirio.

Aborrecerla no podemos. ¿Debemos admirarla? ¡Admirarla! y por qué, si no ha hecho más que sufrir y amar, es decir, hacer todo eso que debiera hacer el que tiene corazón?

Fausto la alucina, y la doncella inmaculada se le rinde.

¿Fueron las riquezas las que tal cosa operaron?

"Margarita gusta de las joyas. Encuentra en su armario una cajita que contiene algunas, depositadas allí misteriosamente; y antes de averiguar su procedencia y de dar parte á su madre del hallazgo, se las prueba, goza mirándolas, se las pone, se contempla al espejo y sueña con el efecto que produciría entre sus compañeras si fuese al baile adornada con ellas.

Pero pronto se olvida de todo eso.

Lo que más la alucina son las dulces palabras de su amante. "Ese hombre todo lo piensa y todo lo sabe. Yo tiemblo ante él y á todo digo sí:" dice la pobre niña, en vísperas de su caída.

No se explica ella quién sea Fausto.

Sin duda, dice en su monólogo: "es de familia distinguida... si no, no hubiera sido tan atrevido."

Fausto la aguarda á la puerta de la iglesia, y al salir, le ofrece el brazo y la llama hermosa señorita. Y la humilde doncella le contesta: "no soy señorita ni hermosa," dándole apenas tiempo para que le dirija la palabra, pues con voz destemplada le dice: "que no necesita de que nadie la acompañe."

Cuando ha caído rendida de amores, recuerda cándidamente á su amante la vez primera en que se vieron; le confiesa que desde ese momento comenzó á interesarse en su favor, y sin embargo, se reprocha el no haberlo tratado con más dureza, porque sólo de pensarlo le da rubor y pena de que la tomara por una mujer viciosa y de vida descompuesta.

Sus pláticas no pueden ser más sencillas.

La niña es ignorante y él sabio, está enamorado y como pendiente de sus labios.

El poeta no lo dice, pero se adivina que la música celestial de aquella voz produce en Fausto arrobadora impresión.

Le besa éste las manos y le cuenta al oído esas dulces tonterías que brotan del corazón en las horas de suprema ventura. Ella tímidamente lo deja hacer, pero se conoce que no está contenta de tener las manos callosas. Le refiere angelicalmente los secretos íntimos de su humilde hogar; le cuenta que, además del barrido, tiene que atender á los otros oficios domésticos. Cuando murió su padre, la viuda cayó enferma, y ella tuvo que ocuparse de la crianza de su hermanita. Después de enumerar los tiernos detalles de los cuidados prodigados, en que se revelan el fondo bondadoso y los instintos inocentes y precoces de la maternidad, termina con estas palabras: "su cuna estaba cerca de mi cama y apenas se movía cuando me despertaba ya."

Ante una mujer semejante, un hombre de corazón habría caído de hinojos para adorar eternamente al ángel del candor y de la inocencia.

¡Qué mayor dicha para el escéptico, para el desesperado, que acercarse á una criatura como esa y poder endulzar sus penas con la miel de aquellos labios puros!

Haber agotado todos los placeres de la inteligencia y no cosechar más que dudas: haber vivido largos años como un asceta, con la soledad y el vacío al rededor, y de repente encontrar una mujer que pueda redimiros y levantaros de vuestro lecho de miseria, ¿qué mejor oportunidad para creer que pueda existir felicidad en el mundo?

Fausto tuvo la dicha de hallarla, pero en vez de salvarse por ella, se perdió y arrastró consigo en su caída á la pobre Margarita.

El ángel se hizo mujer, porque pérfido la sedujo para abandonarla en seguida.

Hizo que la inocente entreviese por un instante el paraíso, y villana y criminalmente la sumergió en las más hondas profundidades á que puede desplomarse una mujer que ha perdido la honra.

La segunda parte de ese poema de amor es una tragedia que desgarrá el alma y hace brotar lágrimas de tierna compasión.

Y no es que el poeta se esfuerce en recargar el colorido del cuadro, sino que uno piensa, al leer la relación de ese infortunio, en los pesares de tantas muchachas ignoradas, que gimen diariamente en el mundo, víctimas, como Margarita, de la infamia de seductores sin conciencia.

Goethe no ha tenido que rebuscar el tipo de su bellísima creación. ¡Cuántas jóvenes, como Margarita desgraciadas, habrá hoy mismo que acongojadas por su falta, sientan, después de larguísimas noches de insomnio, despedazado el corazón y aniquilado el espíritu!

¡Cuántas que imploren al Cielo su protección, al sentir en su seno los movimientos del fruto de su culpa, y en el alma los desgarradores martirios de un arrepentimiento tardío!

El libro de Fausto debiera andar en manos de todos, porque además de ser una obra monumental en cuanto á la forma, es también una gran fuente de enseñanzas, y por lo mismo, el prodigio literario del genio más fecundo del siglo.

Comparad las figuras principales de ese grandioso poema, asimiláoslas, si podéis, para contemplarlas allá en el fondo del espíritu, y hallaréis en ellas dos figuras eminentemente humanas, pero entre las cuales media un abismo.

Fausto es un espíritu decepcionado, lleno de amarguras, cansado de la vida, enfermo de la enfermedad incurable del desencanto.

El amor lo hace volver en sí por un instante. Pero ese sentimiento, en medio de tantas amarguras que le desgarran el corazón, es como una ráfaga de luz en una tempestad de sombras.

Verdad es que la ciencia le da claridad mortecina para sumergirse como un buzo entre sus dudas. ¿Pero qué logra con ello? ¡Ay! lo que todos, en mayor ó menor escala logramos, á medida que recorremos el camino de la vida y queremos descifrar los enigmas que nos rodean: incertidumbres.

Margarita, por el contrario, es una sencillísima niña de esas que tanto abundan en la tierra alemana, y que son modelos de castidad, de ingenuidad y de credulidad.

Les dirigís una mirada atrevida y las sonrojáis y hacéis que bajen el párpado ruboroso. Os acercáis á ellas; les habláis de amores, y al instante, como por toque eléctrico, se tras-



SEÑORITA MARGARITA MATA
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

parenta su alma. Malicia, no la conocen. Sangre hay mucha en sus venas, pero las fibrillas nerviosas que producen los santos y dulces estremecimientos del amor y del deseo, parece que en ellas no existiesen.

Lográis fijar su mirada y aquellos ojos de un azul de cielo os hacen adivinar la profundidad de una alma en que puede anidarse una de esas pasiones extáticas, sin quejas, sin lágrimas, que encierra algo de una adoración panteística, magnética.

No aguardéis palabras de fuego, besos ardientes, raptos de loco entusiasmo, embriagueces del sentido. La *Græschen* se os rendirá con la conciencia de su gran sacrificio que sólo el amor santifica, y, sacerdotiza de un nuevo culto, se entregará á él con toda la constancia y fe de quien para eso ha nacido.

Cuando se encuentra una mujer semejante, no puede uno menos de preguntarse ¿qué otra cosa pudiera desear un hombre para su felicidad, después de las decepciones de la vida, tan amarga como ingrata?

Los años y los desengaños hacen del hombre una especie de bestia. Una bestia que no cree, que se ríe de todo con risa amarga y pesada. La hiel tiende un velo sobre los ojos, y aparece el mundo al bilioso, pálido, moribundo, miserable.

Cuando se ha llegado á ese estado, la tumba nos atrae como un seguro tranquilo. Reposar en su seno, hundirse en ella equivale á arrojar el fardo que pesa sobre los hombros con el peso del universo entero, gravitando sobre la miserable criatura.

¿Qué otro porvenir que la tumba para estas desgracias y estos dolores que nos afligen?

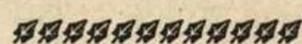
Fausto, en su célebre monólogo estereotipa el que todos hacemos en nuestros ratos de desesperación: "No soy el fugitivo. . . . el desterrado, el monstruo sin objeto y sin reposo que como un torrente, mugiendo de roca en roca aspira con furor al abismo?"

Diga el que lea si el pensamiento de Goethe, que arriba se ha citado, no es también el suyo, si no es el que ha tenido mil veces al sentir esos descabros sin fin, esas mareas del espíritu, en que, por un momento en que la esperanza nos eleva hasta el cielo, sentimos después los desplomos de la decepción en que

caemos de la celeste altura, para elevarnos después y volver á caer estropeados, desesperados, salvajes, feroces con una tempestad dentro de nosotros mismos, lanzando gritos interiores que causarían al mundo, en caso de oírlos, antes que conmiseración, espanto.

.....
Tales son las figuras del asombroso poema que tantos comentadores ha tenido y que por lo profundo de la intención filosófica, por su vasto plan y por su misma obscuridad metafísica sólo puede tener uno que se le semeje: el poema del Dante.

RAMÓN A. SALAZAR.



Quezaltenango.

TIENE la ciudad de Quezaltenango mucho de peculiar y característico, que le da fisonomía propia, y la hace bajo muchos puntos de vista distinta de otras poblaciones importantes de la República. Su situación topográfica, sus panoramas, su clima, la índole y carácter de sus habitantes, su desarrollo rapidísimo, el aspecto mismo de la población, sus recuerdos históricos y ese tinte poético y melancólico que la envuelve, le dan un sello de señorial distinción que atrae á propios y extraños y hace parar mientes á un espíritu observador.

Está la ciudad edificada en una rugosidad del delicioso valle que lleva su nombre, de 21 millas de largo por 8 de ancho; y desde que el viajero asoma por las empinadas crestas de las sierras, se presenta á su vista un cuadro lleno de majestad y encanto. Cierran el valle, por el Norte y los flancos de Oriente y Occidente, elevadas y oscuras cordilleras, y por el Sur el imponente volcán de Santa María, alto de 12,000 piés, escondiendo su frente entre las nubes, y el vetusto "Cerro Quemado," gigantesco esqueleto de granito, masa inmensa de lavas petrificadas, de cuyas grietas y alveolos aun brota la vegetación y la vida. En el centro de aquel valle se divisa Quezaltenango, la reina de los Altos, con su corona de montañas, perdida entre las brumas, encajada en una depresión de las llanuras, como si fuera una joya engarzada en el mismo corazón de los Andes.

Muy discutida ha sido la significación del nombre de Quezaltenango en lengua Quiché, y la traducción que nos parece más aceptable es la que da nuestro arqueólogo, Don Manuel García Elgueta, persona muy entendida en escabridades etimológicas y lenguas indígenas. Según el Sr. García Elgueta, Quezaltenango significa, en lengua quiché, muralla del Quetzal.

El clima de Quezaltenango es frío, seco y saludable. Situada la población á 7,608 piés ingleses sobre el nivel del mar, tiene una temperatura media anual de 15° centígrado, temperatura que en los meses de riguroso invierno baja hasta cinco bajo cero. Un cielo azul, limpio y purísimo entolda el valle; el aire que se respira, enrarecido por la altura está cargado de ozono, y saturado con las emanaciones de las vecinas montañas; esto unido á la temperatura un tanto fría, sin estar sujeta á notables oscilaciones termométricas, hacen, de esta región de los Altos, un lugar que recrea los sentidos, vigoriza el cuerpo y reanima el espíritu. Aquí se recobra la salud perdida, y se vive con esa vida de orgasmo perpetuo de las facultades, de excitación continua del organismo, fenómenos que en el orden social y económico se traducen por trabajo, actividad y riqueza.

El aspecto de la población vista en conjunto, desde alguna de las colinas que la rodean es muy pintoresco. Presenta mayor extensión que la que corresponde al número de habitantes (40,000 almas próximamente), debido á la clase de construcción de las casas antiguas, casi todas de un solo piso, y con grandes patios. Pene-trando en el recinto de la ciudad, se encuentra un conjunto extraño de grandeza y pequeñez. Casas modernas, de construcción y arquitectura soberbias, construidas en calles estrechas y tortuosas; edificios públicos y particulares, con aspecto de verdaderos palacios al lado de casucas bajas y vetustas, y ese conjunto extraño, esa apariencia rara y pintoresca á la vez, es lo que le da nota peculiar y propia á la "Ciudad de los Diez" (Xelajúj).

Hacia la parte Sur de la ciudad se encuentra la colina llamada "La Pedrera," verdadera mina para la población por la riqueza que encierra. Está toda la colina formada por una excelente piedra de construcción, fácil de labrarse, sólida y de un color gris muy claro, sal-

picado de puntos negros. Con este material la mano del indígena de Quezaltenango levanta edificios soberbios, notables por su modernismo y buen gusto arquitectónico.

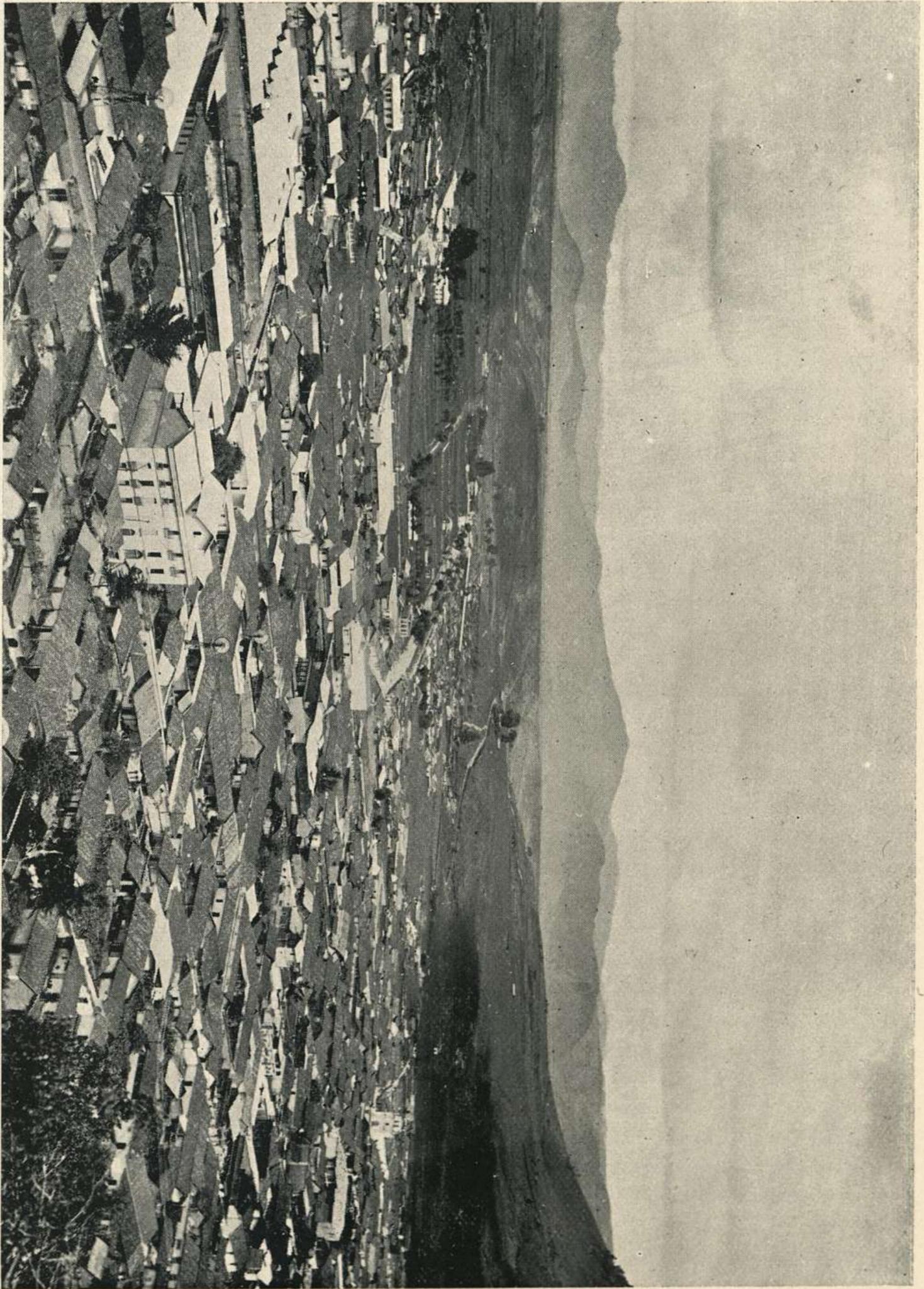
Descuella, como el primero de estos edificios, el Palacio Municipal, verdadera obra de arte, y sin duda la primera en su género en Centro-América. Es de orden compuesto muy puro, con una fachada formada por diez esbeltas columnas y dos cuerpos laterales, toda embellecida, así como los costados, con adornos arquitectónicos del mejor gusto, y tallados en la piedra por el cincel del indio. Admira á la par que entusiasmo, ver al inculto artista, grabando casi de un modo intuitivo, en el recio muro, en el capitel y en el piso los rasgos de su fantasía.

Este palacio aún no está concluido, y en la parte terminada tiene el Municipio sus oficinas y su magnífico salón de sesiones, de cuarenta varas de largo. Allí están, también, instalados los Registros Civil y de la Propiedad Inmueble y la Biblioteca Nacional, compuesta de ocho mil volúmenes y con todas las comodidades para los lectores. Todo el piso bajo lo tiene alquilado el comercio.

El Teatro Municipal es otro de los edificios que hermocean la ciudad. Edificado en el centro de una amplia plazuela, presenta exterior é interiormente un aspecto sencillo y elegante. El lunetario consta de trescientas once lunetas muy cómodas, hay cuarenta y tres palcos en los dos pisos, una galería holgada con capacidad para ochocientas personas, y todas las dependencias necesarias en un edificio de esa clase.

La Penitenciaría es otra construcción que llama la atención de quien visita la metrópoli altense. Situada en el centro de la ciudad, y con una arquitectura impropia á su objeto, más parece un edificio de recreo, ó dedicado á guardar algo menos triste y aflictivo que á los desgraciados que han delinquido.

En cuanto á templos, muy poco hay digno de ser visitado. Con excepción del de San Juan de Dios, bonita y limpia iglesia de orden jónico, y el interior del Calvario, las demás no merecen ni mencionarse. Sin embargo, actualmente se trabaja con empeño por una asociación de personas piadosas, para levantar en el lugar en que está la vieja parroquia del Espí-



VISTA GENERAL DE QUEZALTENANGO
(Fotografía de Teodoro G. Miltz.)

ritu Santo, un templo que corresponda á la cultura y ornato de Quezaltenango, y creemos que dentro de muy poco tiempo se dará principio á esos trabajos.

El Cementerio de la ciudad encierra monumentos de arte, dignos de ser conocidos. La parte vieja del Panteón es irregular, sin orden y sin gusto, pero la que se viene construyendo de siete años á la fecha encierra varios mausoleos de valor pecuniario y arquitectónico, levantados por la piedad y el amor á los que duermen el sueño de la paz eterna. Estos monumentos, casi todos de mármol, y que le quitan á la mansión de la muerte ese tono de lúgubre tristeza, para darle en cambio una nota de dulce melancolía, han sido contruidos, en su mayor parte, por los arquitectos y constructores italianos, Señores Bernasconi y Fumagalli.

Al llegar á ese rincón del Cementerio, y contemplar teñidos con la luz moribunda de la tarde, los blancos mausoleos, adornados con sus estatuas de actitudes reposadas, las unas con el sello de infinito dolor en el semblante, las otras con la mirada dirigida al cielo, impregnada de esperanza suprema, el espíritu se conmueve y se recoje, para pensar en la grandeza de la inmortalidad, y bendecir al arte que tan bien sabe interpretar en el mármol los dolores, las luchas y las esperanzas de la humanidad....!

La instrucción cada día se difunde más en Quezaltenango, aunque con algunas deficiencias é imperfecciones. Para la enseñanza profesional hay una escuela de Derecho y Notariado, y para la secundaria y normal hay dos institutos para alumnos de ambos sexos. El de varones está actualmente dirigido por el conocido y competente pedagogo, Don Carlos Velázquez, y allí reciben enseñanza trescientos alumnos. En este establecimiento, que es muy grande, pero de construcción antigua y heterogenea, han empezado á educarse los jóvenes quezaltecos y de otros departamentos de los Altos, que hoy figuran en las ciencias, las letras y la política.

El Instituto de Señoritas, á cargo de la señorita Refugio de León, da enseñanza á doscientas educandas, y de allí han salido ya varias señoritas con el diploma de Maestras de Instrucción Primaria.

Existen, además, una Escuela de Artes y Oficios, con un número considerable de alumnos y con talleres de varias profesiones, para hacer del hombre que allí se educa un artesano instruido; una escuela nocturna de artesanos, y muchas escuelas primarias y elementales de ambos sexos.

Además de los establecimientos de instrucción pública ya citados, existen varios colegios privados, siendo el primero en su clase el "Liceo Occidental," del inteligente pedagogo Don Gregorio Aguilar, con edificios para niñas y niños y donde reciben instrucción los hijos de las principales familias de la ciudad y otras poblaciones de Occidente.

La caridad y la filantropía han sido siempre proverbiales entre los habitantes de Quezaltenango, y para practicarla existen dos sociedades de beneficencia, una de señoras y otra de caballeros, con suficientes recursos en sus cajas para dar pan y consuelo al menesteroso.

El Hospital de San Juan de Dios, es, después del general de la capital, el mejor de la República, por su amplitud, las condiciones de higiene en que se encuentra, los elementos de que dispone y que la ciencia moderna exige, para asistir á los que allí llegan buscando alivio á sus dolencias. Puede asilar cómodamente á doscientos ochenta enfermos y cuenta con una magnífica sala de operaciones, construida bajo los preceptos de la más rigurosa asepsia, completo arsenal de instrumentos y aparatos quirúrgicos, gabinete para estudios clínicos y bacteriológicos, biblioteca, anfiteatro anatómico, almacén y farmacia con provisión de medicamentos nuevos y apósitos antisépticos, cocina y panadería amplias y aseadas, y cuantas dependencias se necesitan en un hospital, si no de primer orden, por lo menos tan bueno y arreglado como se necesita en una ciudad de la categoría de Quezaltenango.

Está dividido en seis salas para los distintos servicios de Medicina y Cirugía, y el personal facultativo que lo atiende se compone de cinco médicos con sus correspondientes enfermeros y enfermeras, y doce hermanas de la caridad. La dirección del establecimiento está, desde hace muchos años, á cargo de Don Francisco Aparicio, persona de reconocida honradez y filantropía que atiende con empeño la buena

marcha de él. Anexos al hospital hay una casa de salud para hombres y otra para señoras, con habitaciones cómodas y buen servicio.

Existen también un asilo de huérfanos y otro de mendigos, y dentro de breve tiempo se dará principio á la construcción de un hospicio para niños, frente al hospital y en un extenso sitio.

Toda la ciudad y muchos edificios públicos y particulares están alumbrados con luz eléctrica, y hay en la población doscientos cincuenta teléfonos para comunicaciones locales con la capital, pueblos y fincas de la costa y varias cabeceras de departamentos. Tanto el servicio de alumbrado como el de teléfonos están muy bien servidos, y quien ha introducido esas mejoras en la ciudad es la respetable casa de Don Juan Aparicio.

El comercio está actualmente muy desarrollado en Quezaltenango, y á éste se debe, en parte, el adelanto, el lujo y la riqueza que cada día se acentúan más entre sus habitantes. El comercio al por menor está casi todo en manos de judíos y chinos, y el alto comercio está representado por casas fuertes y respetables como la de los señores Ascoli, G. Meyer, Maegli & Gaegauf, J. Stahl, Laeisz, A. Zadik, Furrer y Hastedt, J. Martínez, Vizcaino, etc.

Como establecimiento de crédito y negocios bancarios, está el Banco de Occidente, y las sucursales de los bancos de Guatemala (con edificio propio), Agrícola Hipotecario é Internacional.

Cuatro caminos carreteros arrancan de la ciudad, para ponerla en comunicación con la capital y pueblos intermedios, los de la Costa Grande, fincas de la Costa Cuca y San Marcos. En el mes de enero próximo se dará principio á los trabajos de estudio de la línea ferroviaria que nos pondrá en comunicación con San Felipe, y cuando esa obra se termine, la de mayor trascendencia que hasta hoy se haya tratado de llevar á cabo para el adelanto y prosperidad de los Altos, estos pueblos felices por el impulso del progreso, darán á sus habitantes bienestar y riqueza y al nombre de la patria mayor brillo.

Los paseos públicos se reducen al "Jardin de la Unión," que empieza á formarse en la plaza de armas, y que por ahora sólo tiene de nota-

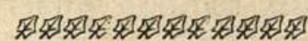
ble un hermoso kiosco, construido por el competente ingeniero y arquitecto Don Juan L. Buerón; el "Jardín la Juventud," adornado con estatuas de bronce, y donde la banda marcial da sus conciertos en las noches de los jueves y domingos, y el boulevard "La Independencia," paseo propio para carruajes y bicicletas y donde se celebra anualmente la animada feria del 15 de septiembre.

Inmediato á este paseo está el hipódromo recientemente construido, con un amplio y bonito salón de recreo, y puestos para los concurrentes á las carreras hípicas.

El único monumento conmemorativo que tiene Quezaltenango, es el muy modesto erigido á los héroes de los Altos, en la plazuela de San Nicolás, frente al cuartel de Artillería. Todo es de piedra, adornado con preciosos arabescos esculpidos á cincel, y termina en una columna coronada por una estatua en bronce que representa la Libertad. En los cuatro lados del monumento hay cuatro lápidas de mármol blanco con los nombres de los héroes y mártires que murieron por defender las libertades de los Altos. Ese sencillo monumento es el símbolo más elocuente de las desdichas de un pueblo que siempre batalló por la integridad de sus derechos, y la más inflexible página de la historia que recuerda las vejaciones é injusticias del odioso gobierno de Carrera sobre una población valiente y generosa. La mayor parte de las víctimas de esos ultrajes, duermen allí el sueño apacible de la muerte, pero los muros que guardan sus cenizas venerandas, son el grito de eterna protesta del derecho conculcado por los tiranos!

ENECÓN MORA.

QUEZALTENANGO, Diciembre de 1896.



Hace dos siglos, en los comienzos del 1694, la población de Londres y la de París eran exactamente iguales.

Durante el siglo XVIII el crecimiento de la población de Londres fué rapidísimo, mientras que el de París fué tan lento que en 1783, alcanzaba sólo la cifra de 700,000 almas. Después de la revolución comenzó su progreso en términos asombrosos; pero no lo suficiente para conseguir igualarse otra vez con la gran ciudad británica.



EDIFICIO DE LAS FACULTADES DE OCCIDENTE—QUEZALTENANGO.
(Fotografía de Teodoro G. Miltz.)

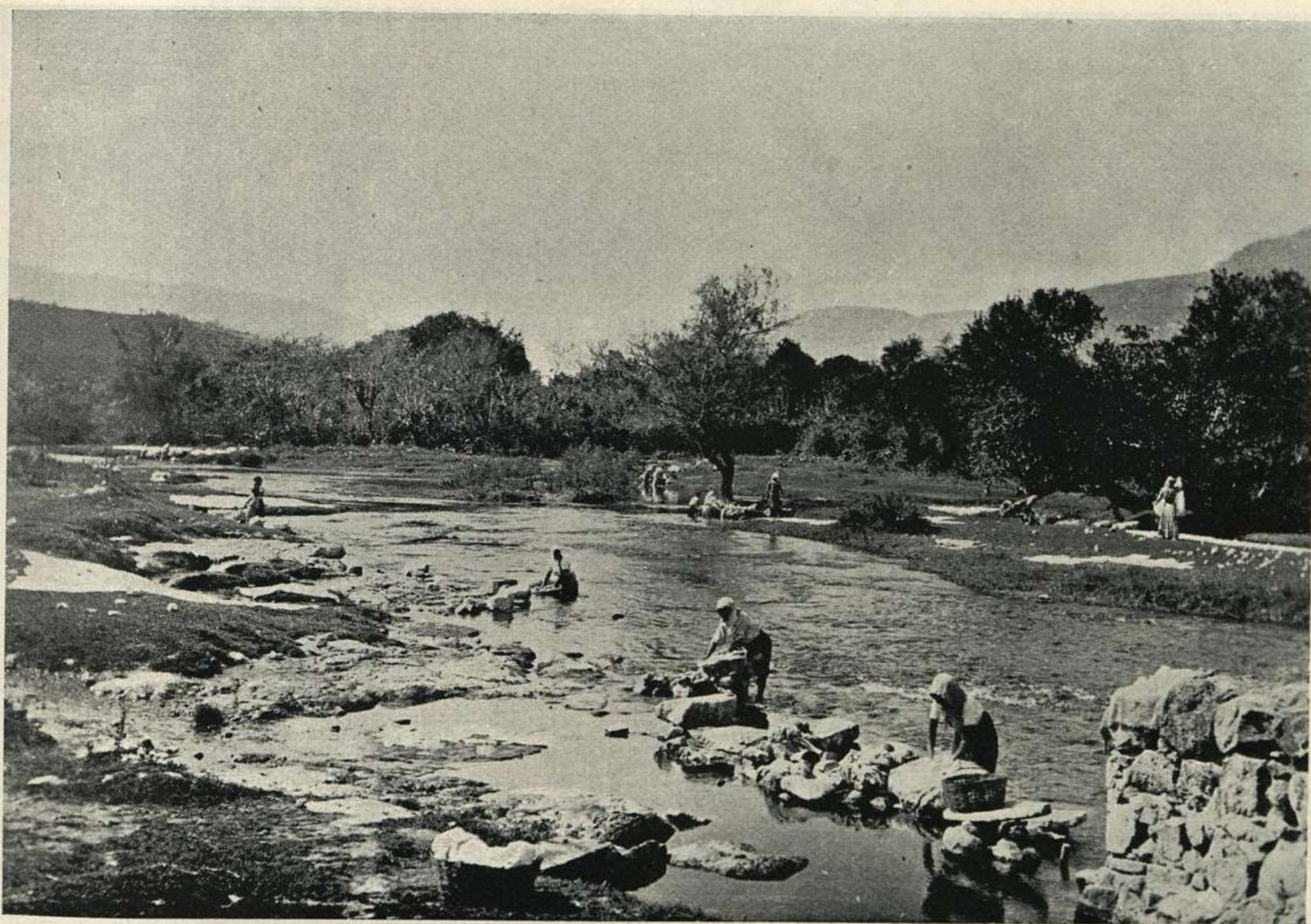
La laguna de Amatitlán y sus contornos.

EN el presente número verán nuestros abonados algunas bellas vistas tomadas por el señor Valdeavellano, de una parte de la playa de la laguna de Amatitlán, tan conocida de los guatemaltecos por haber sido durante varios siglos punto de cita veraniego de los habitantes de la antigua capital del reino, y los de la nueva ciudad de Guatemala.

Se encuentra dicha laguna á seis leguas de

complace en prestarles sus ropajes, con los que esa hada benigna, con sólo siete colores nos mantiene á los mortales en perpétuas visiones de panoramas á cuales más maravillosos.

El que se contempla á orillas de la laguna es todo el de un paisaje suizo. Aquellas laderas que van empinándose perezosamente hasta convertirse en montes, los recodos misteriosos en que las ninfas del lago han hecho sus viviendas entre las grutas, los cabos y las bahías que se distinguen desde léjos, todo está pidiendo á



EL RIO MICHATOYA EN AMATITLÁN—Fotografía de A. G. Valdeavellano.

esta capital, en dirección hacia el sur.

La rodean unos montes que álguien ha calificado de soberbios y eminentes. Y efectivamente lo son, á cualquiera hora del día que se les contemple. Sabido es que las montañas cambian de tonos y de matices á medida que acrecienta ó desmaya el día; que quien los vió teñidos de esmeralda, risueños y alegres, como la esperanza, en la mañana, no los reconocería en la tarde, azulados, tranquilos, más siempre bellos. Es que la luz, la eterna juguetona, se

voz en cuello, villas, jardines, vaporcitos y gentes alegres que animen aquella región hoy desierta y solitaria. Por el lado de Petapa, en otro tiempo zona cafetera riquísima, hay unas llanuras cultivadas con caña de azúcar, naranjales que dan frutos hermosos de jugo dulcísimo, bananos y plátanos de pasta tan aromática y delicada que los *gourmets* se los arrebatan para saborearlos con fruicción, piñas azucaradas, blancas y deleitosas.

Tan fértil es la tierra por ese lado que las

semillas se convierten en pocos años en árboles majestuosos.

Cuando se desequen algunos lugares fangosos de la playa, que dan al lugar la reputación de mal sano, nada tendrá que envidiar á Monterrey ó á las orillas del lago Lemmann, pues de seguro no faltarán capitales ni gentes de buen gusto, dado el grado de cultura á que hemos llegado, que improvisen allí hoteles, balnearios, casas de recreo y otras construcciones de igual género.

Muchas y largas horas he pasado allí al pie de los árboles copudos, poniendo mis sentidos en cosas que para otros serán insignificantes, pero que para mí constituyen una de las dichas de la existencia, y que hacen que ame tanto este suelo americano que me vió nacer.

He visto celajes á cuales más distintos en las diferentes zonas del mundo á donde la suerte me ha arrojado. Jamás olvidaré una tarde que, navegando en el Báltico, camino de Dinamarca, contemplé una melancólica puesta



ORILLAS DEL LAGO DE AMATITLÁN — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

La laguna tiene nueve millas de largo por tres de ancho. De ver es en las tardes tranquilas, cuando el sol se va inclinando al ocaso, cómo rielá entre sus aguas dormidas y embelezadas ante el azul de los cielos, una inmensa faja de oro resplandeciente. A esa hora reina allí una augusta calma, propia para el éxtasis que buscan las almas enamoradas de la naturaleza, que tan bella es de contemplarse, cuando se está sólo y no hay nadie que os espíe y quizá haga mofa de vuestros transportes de admiración.

del sol. Era compañero mío de viaje un antillano, acostumbrado como yo á nuestro eterno y querido cielo azul del trópico, y á las tardes encantadas de esta zona de luz y de bellezas sin iguales.

Ibamos sentados á proa entre curiosos y angustiados, como si fuésemos camino del Tártaro.

La inmensa bóveda del firmamento semejaba una cúpula, tan negra y sombría como la noche más obscura. Una niebla pegajosa nos atería, y hacía más confusos los objetos que nos ro-

ORILLAS DEL LAGO AMATITLIÁN—COMPOSICIÓN DE A. G. VALDEAVELLANO.



deaban. Los pescadores de arenques que pululan en aquel mar, entonaban canciones tristes, cadenciosas y extrañas, y en una lengua desconocida para nuestros oídos. De cuando en cuando se escuchaban á lo léjos ciertos gemidos prolongados, que parecían los de una mujer en pena, y que después nos explicaron que los producían las *boyas* llamadas sirenas, de que están cuajadas aquellas costas para anunciar la proximidad de la tierra y evitar los escollos á los navegantes.

Allá en el poniente, cerca del horizonte, la cúpula negra se cortaba repentinamente en bisel, para dar lugar á una faja de amarillo pálido, en cuyo fondo agonizaba el sol. El *steamer* jadeante luchaba por medio de las aletas de su hélice con las aguas entumecidas. La melancolía se había apoderado de nuestras almas.

No cabía el consuelo de las estrellas que en nuestras regiones van apareciendo y saltando en los cielos, una á una, á medida que el sol va declinando; no teníamos la compensación del arrebol, ni el de la nubecilla incendiada al desplomarse en la gran hoguera del crepúsculo, ni el de las colosales y fantásticas figuras que remedan las nubes por las tardes, y que cuando niños nos complacemos en hallarles semejanzas con las cosas de la tierra, ó los seres monstruosos que nos pinta la leyenda ó se forja la fantasía.

No, aquel paisaje setentrional era mudo, triste, aflictivo para nosotros, pues nos hacía comprender que, si por la distancia nos encontrábamos á millares de leguas de nuestra patria, por la naturaleza y sus fenómenos estábamos como en un planeta distinto del que nos vió nacer.

Y entonces, inclinando la frente sobre la baranda del buque y apoyándola sobre mi mano helada, me dí á soñar con mi bello sol americano, con aquellos celajes que á la misma hora ó algunos minutos después, contemplarían los *míos* desde las faldas del monte cercano á nuestra capital, unidos todos, al través de la distancia en la contemplación de lo bello, y saludando ellos, los seres queridos de mi corazón, la puesta del sol, que en América parece una apoteosis, y yo haciendo lo mismo en aquellas latitudes boreales en donde el mismo fenómeno parece un entierro de pobre.

Y bajando de los cielos á la tierra, ¡cuán bellos, queridos lectores, son los celajes que en el mes de diciembre se ven desde las orillas de la laguna de Amatitlán!

¡Cuán deliciosa una excursión entre sus aguas, por las tardes de verano!

Solían en otros tiempos los amartelados tomar algunos botes, como los que se ven en uno de nuestros grabados, y lanzarse en aguas adentro en muy buena compañía.

Y así, en partidas alegres, bogaban bogaban, cantando aires nacionales ó canciones de amor, que hacían más dulces y sentidas las notas de las flautas, guitarras y mandolinas con que se acompañaban aquellos trovadores de la onda.

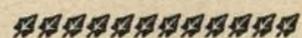
Y así pasaban tardes felices de luces de amor y de deleites, hasta que puesto el sol y entre las sombras del crepúsculo volvían á la playa, oreadas sus frentes con los perfumes de los azahares de los naranjos y limoneros que también á esa hora celebraban sus fiestas epitálamicas.

Hoy parece que se ha perdido algún tanto esa afición.

Sin embargo, allí está la risueña laguna y sus encantadas playas convidándonos á la felicidad.

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, Enero de 1897.



Correspondencia.

SEÑOR DON J. T.

Si desea otro número se le remitirá, pero no nos diga mentiras pues á los cincuenta años es cosa fea.

SEÑOR DON J. C. S.

Las cotizaciones están tomadas á varios comerciantes y comisionistas; nos alegraríamos que el Banco..... á que alude se pagaran más altas sus acciones para que Ud. enriqueciera, pero tenga paciencia.

SEÑOR DON A. R. T.

Lo que Ud. pide es un reclamo político, nuestra misión no es esa.

SEÑOR DON J. T. O.

Le remitimos el Diccionario, le sobran tres pesos.

Al la Patria.

¿Nunca podrá el poeta
Embriagado de amor y de esperanza
Dejar la mente inquieta
Vagar por la risueña lontananza
Del porvenir, en que la patria bella,
Como en la noche esplendorosa estrella
Rompiendo al fin el tenebroso velo
Derrame luz en el azul del cielo.....?
¿Siempre ha de ser su canto
Consagrado á las brisas y á las flores,
O con acerbo llanto
Nos hablará del pasajero encanto
Que le dieron sus cándidos amores.....?
¿Nunca podrá su lira
Cantar la libertad y el heroísmo?
¿Su pecho no suspira,
Su mente no delira
Con el fuego de ardiente patriotismo.....?

¡Sí! que el sensible corazón del vate
Por todo lo que es grande se conmueve,
Y de entusiasmo generoso late
Por lo que un sello de grandeza lleve!

Tú que diste á las aves dulce canto,
Música blanda al trasparente río,
Al fresco bosque misterioso encanto,
Verdura al prado y á la flor rocío;
Tú, que diste á los mares ronco acento,
A la nube arrebol y al cielo estrellas,
Aromas á la brisa gemidora,
Soplo encendido al huracán violento
Y arrullos á la tórtola que llora,
Vierte luz en el alma que te implora,
Alas presta á mi inquieto pensamiento,
Presta á mi lira inspiración sonora:
Quiero un canto que llene el firmamento,
Para la patria á quien mi pecho adora!

América del Centro, patria mía,
Paraíso gentil de mis amores,
Cuán bella te soñó mi fantasía.
Con tus bosques, tus fuentes y tus flores;
Tierra de bendición y de poesía,
Si hoy vibra para tí mi lira inquieta,
Recibe mis canciones de poeta!

¡Tuyo es mi corazón, tuya es mi lira!
Yo he de ser tu cantor, que sólo tengo
Las tiernas frases que tu amor me inspira
Y que hoy humilde á consagrarte vengo.....

Es sincera mi voz: de ello hago alarde;
No me halaga del grande el poderío
Ni el rigor de los déspotas me abruma
Porque jamás el pensamiento mío
A los tiranos se humilló cobarde.
Nunca la adulación movió mi pluma,
Que envilecer no quise mi poesía
Y altivo, con indómita fiereza,
No inclino la cabeza
Sino ante Dios y ante la patria mía!

¿Dó está la patria legendaria y fuerte
Que uu día, cual tesoro, recibimos

Jurando defenderla hasta la muerte?
Esa herencia preciosa ¿qué la hicimos.....?
Ay.....! rota y desgarrada
Desde una noche de recuerdo triste,
Por los genios del mal despedazada,
Con fúnebre crespón, de luto viste.

Así como después de la tormenta,
Pasada ya la tempestad violenta,
Brillante el sol y despejado el cielo
Con tristeza infinita y hondo duelo,
Del mar en las orillas, nuestros ojos
Ven las tablas flotar abandonadas.....,
Tristísimos despojos
De la nave gentil que sucumbiera
En la tormenta fiera
Por las olas del mar arrebatadas;
Así también cuando la calma vino
Y cesaron del odio los rigores,
Ya cansado el destino
De agobiar á la patria en sus dolores,
La vimos ¡ay.....! aparecer herida
Por la ambición y el crimen dividida.

Patria infeliz ¿qué hiciste tu grandeza?
¿Dó está tu poderío.....?
Alzas en vano la febril cabeza
En tu horrible agonía; yerto.....frío
Tu cuerpo yace y de tu antigua gloria
Apenas quedan restos impotentes;
Que tus hijos no guardan indolentes
Ni el recuerdo brillante de tu historia.

¿De qué sirven la espléndida riqueza
De tus campos feraces cultivados;
Tu cielo azul radiante de belleza,
Los tesoros ingentes encerrados
De tu suelo fecundo en las entrañas,
Tus bosques seculares,
Y elevadas montañas,
Lagos serenos y profundos mares.....?

¡Oh dolor.....! ¡Oh vergüenza.....!
¿No te entristece tu pesar profundo.....?
Patria, patria! comienza
A ser grande otra vez y que oiga el mundo
Clamar tu nombre. El porvenir sonriente
Lauros apresta para ornar tu frente!

Alzate ya que por divino rayo
Estás iluminada;
Sal de tu triste y lánguido desmayo;
Ve á recoger tu enseña abandonada;
Deja, deja tus lágrimas de duelo,
De sultana y señora
Cíñete la diadema, eleva al cielo
De tu mirada la brillante llama
Y volarás en alas de la fama!

América del Centro, tus dolores
Acaben desde ahora;
Tus pueblos soberanos
Olvidan sus rencores
Y la lucha no quieren entre hermanos!
Atiende, pues, su voz atronadora:
En tí, mi patria, con los ojos fijos,
¡Unión y Libertad piden tus hijos!!

JOSÉ FLAMENCO.



SEÑORITA EMILIA ARIZA
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Bellezas femeninas.

Guatemala no tiene nada que envidiar á otros países por la hermosura de sus mujeres : para ponerlo de manifiesto publicamos en el número de hoy los retratos de las señoritas Margarita Mata y Emilia Ariza, que en unión de las señoritas Julia Novella, Mercedes Aranda, Adela Lowenthal y otras, forman digno conjunto que ofrecer á la admiración de propios y extraños.

Nota de la Administración.

A aquellos subscriptores á los cuales se les haya vencido el primer semestre, se les suplica remitan el importe del segundo, caso que se dignen continuar de abonados á la publicación.

Gracias.

Damos las gracias al *Diario de Centro-América*, á *La Ilustración Artística* y á otros colegas que se han dignado reproducir nuestros artículos y grabados, y se las daríamos más expresivas aun, si se hubieran acordado de citar el origen de ellas, cual ha hecho *La República*.

Literatos negociantes.

A los que extrañan que un hombre de negocios pueda ser escritor, será bueno recordarles á Cháncer, padre de la poesía italiana, comerciante primero, soldado después y por último inspector de aduanas ; á Raleigh, naviero y exportador ; á Milton, almacenista á la par que gran poeta ; á Franklin, librero editor ; á Dante, droguero industrial ; á Thales, á propósito del cual cita Montaigne la siguiente anécdota : " Se encontraba aquel gran hombre un día deshaciéndose en invectivas contra las personas que pasan penas para hacerse ricos ; alguien le respondió que imitaba al zorro, el cual halla malo lo que no puede obtener : él trabajó en la industria y se hizo millonario.

Voltaire decía que el verdadero espíritu de la literatura era el mismo que el de los negocios, porque la perfección del uno y del otro consistían en la fusión de la energía y de la previsión.

A. MACÍAS DEL REAL.

Federico Fernández Coronado.

Talento y virtud excepcional tiene este joven. Cobán, su ciudad natal, puede estar orgullosa de él. A la edad en que otros niños sólo piensan en jugar, ya merece ser tomado como modelo de sus compañeros. Aplicado y bueno, todo junto, cosa no común, modesto : sabe que conoce muchas cosas, pero que le faltan mu-



FEDERICO FERNÁNDEZ CORONADO.

chísimas más para llegar al infinito de la ciencia.

En el Colegio de Infantes que tan sabiamente dirige el P. Rubio Piloña, ha demostrado en el curso pasado, superioridad tal en las asignaturas y en la virtud, mereciendo por el primer concepto la calificación de *sobresaliente* y por el segundo la de *óptimo*.

Quiera la fortuna prodigarle sus favores, para que nunca se separe del bello camino emprendido para honra de sus padres y del centro donde se educó, que es uno de los más acreditados de la América Latina por su especial organización.

Resumen Quincenal.

El principal acontecimiento de la quincena ha sido el reconocer la República Mayor de Centro-América, por el Gobierno de Guatemala.

Interesantes fueron las manifestaciones del Ministro Dr. Don Baltasar Estupinián y hábiles las respuestas del General Reyna Barrios.

He aquí algunas frases del primero: "Resumida en la Dieta nacida del pacto de Amapala la soberanía transeunte de los Estados que forman la nueva entidad política, y nacida ésta al calor del ideal unionista, el principal cuidado de aquélla es el de iniciar y estrechar las cordiales relaciones que deben existir entre los pueblos que pertenecieron á la antigua patria, procurando, por este medio pacífico y civilizador, fortalecer los vínculos de familia entre los centro-americanos, y acercar el día en que los cinco Estados sean uno sólo en lo tocante á su representación exterior, base preliminar, y muy significativa, que ha de encaminarlos á su fusión definitiva, y, como consecuencia, á su tranquilidad y engrandecimiento.

Los señores Presidentes que concurrieron á la celebración del pacto de que emana la República Mayor, han deseado y desean el concurso valioso y eficaz de las Repúblicas de Guatemala y Costa-Rica; y es oportuno afirmar en esta solemne ocasión, que ningún propósito avieso, ni mira alguna personal, dió vida á dicho pacto, de lo cual es prueba concluyente el hecho de que dos de sus estipulaciones expresan aquel deseo, y que, por lo mismo, cualquier día pueden incorporarse á la nueva Confederación los países hermanos cuyo concurso se solicita."

Siendo contestado en términos cordiales y afectuosos, que indican la conformidad con las ideas emitidas por el nuevo Ministro.

La luz pública ha visto un nuevo semanario titulado "La Campaña," su fin es excitar á los ciudadanos á la lejana contienda electoral.

El indiferentismo en esta materia es punible y cita en apoyo de su aserto las prescripciones de Licurgo, en las cuales se castigaba á los espartanos que no se afiliaban á cualquiera de los partidos militantes.

En varios templos se han celebrado funciones en honor del Dulce Nombre de Jesús, siendo una de las más importantes la que tuvo lugar en el templo del Carmen, ya por el sermón del señor Pbro. Torres, que fué notable como todos los suyos, ya por el número de niños que hicieron su primera comunión.

La parte norte de Guatemala se ha visto privada de luz por espacio de unas cuantas noches. "Quien da luz da vida," dice Víctor Hugo, de lo que se deduce que la carencia de ella proporciona la muerte. ¿Quién ignora que las tinieblas son cómplices del asesino y del ladrón? Cuánta responsabilidad moral no alcanza á la Compañía eléctrica por faltar á sus compromisos.

La Municipalidad ha creído, en su elevado criterio que no la incumbe ocuparse de la limpieza de las calles, sino que cada vecino debe barrer su parte, por no ser asunto de interés público, apesar de hallarse muy relacionado con la higiene. Pero en cambio con solícito afán, piensa comprar al por mayor víveres y venderlos á precio de "costo" en tiempo de la Exposición, por creer que su tarea es la de procurar municiones de boca á los vecinos.

Hay quien opina que un certámen no significa un bloqueo, y que por tanto parece infundado exceso de paternal previsión.

Continúan con gran actividad los trabajos de la Exposición, ya se están ultimando muchos detalles.

El órgano del Comité, encomia la importancia del Certámen, pero es ocioso porque á nadie se le ha ocurrido negarlo, lo único que se ha discutido es la mayor ó menor oportunidad del mismo.

Un pabellón especial se va á construir por cuenta del Clero, para exponer algunas de las riquezas artísticas que se encuentran en los templos.

La Empresa de Vapores "Pacific Mail," ha duplicado últimamente el precio del pasaje entre San Francisco de California y Panamá.

Quizá esta Compañía sea una de las que peor tienen establecido el servicio, ya por la informalidad del día de salida y llegada, ya por el "trato" dado á los pasajeros. Si á esto se añade que sube la tarifa, será mejor adoptar cualquier medida extrema antes de embarcarse en sus vapores. Muchos hijos del país opinan se la quite la subvención.

La situación económica deja que desear: los inteligentes en materias financieras dicen que el sólo hecho de haber emitido el último empréstito con un diez por ciento de rebaja, es decir, al noventa, dá á entender que se hizo preciso adoptar tal medida para tener la convicción de que fuese subscripto; de otro lado, el hecho de haber emanado la petición directamente del señor Presidente, hace suponer ora la necesidad imperiosa del dinero, ora también que al no ser solicitado por el mismo Jefe de la Nación, el empréstito no se viera favorecido por los capitalistas, y en ambos casos las deducciones que se sacan son pesimistas.

En tanto que se sigan pagando religiosamente los intereses y amortización de las deudas interna y externa, como hoy día se hace, no tienen razón de ser ciertos temores y seguramente que aquellos banqueros no renuentes á abrir sus cajas, lo mismo lo hubieran hecho al noventa que al ochenta, pues un diez por ciento más ó menos no es suficiente para crear confianza, caso de faltar.

Giros no hay en absoluto, desde hace mucho tiempo. Los Bancos aseguran con gran formalidad, que pierden en tales operaciones á pesar del debido uso que supongo hacen del cable y de llevar el peticionario de la letra la plata, al tipo que se lo calculan.

A. MACÍAS DEL REAL.



IGLESIA DE SAN JUAN DE DIOS. — QUEZALTENANGO.
(Fotografía por Teodoro G. Miltz.)

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	NO. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	VENTA ÚLTIMA
Banco Internacional.....	1,000	\$2,000	\$1,400	\$250	\$5,000
" de Guatemala.....	2,500	1,000	600	100	1,500
" Americano.....	1,000	1,000	600	50	850
" Agrícola Hipotecario.....	2,000	4,000	2,000	165	2,800
" de Occidente.....	15,000	100	100	12	185
" Colombiano.....	1,687	1,000	1,000	1,475
<hr/>					
Compañía del Muelle de San José.....	6,000	\$ 100	\$ 87	\$ 180
" " " " Champerico.....	6,000	100	33	200
" Canteras Centro-Americana.....	260	1000	970	960
" Palo de Tinte.....	450	1,000	400	300
" de Agencias.....	5,000	100	66	80
" la Nueva Industria.....	134	1,000	1,000	1,600
" de Construcciones del Administrador.....	1,000	1,000	250	250
" " " " La Urbana.....	1,000	500	300	400
" Anónima Nacional de Construcciones.....	600	1,000	400	400
" La Unión Industrial.....	190	1,000	1,000	1,000
" Ferrocarril Urbano.....	400	50	50	50
" Cantón Barrios.....	250	1,000	350	350
Agencia Marítima Nacional.....	2,200	100	95	105
<hr/>					
VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	VENTA ANTERIOR	VENTA ÚLTIMA
Bonos de los tres millones.....	\$2,830,300	\$1,359,800	1%	\$ 86	\$ 82
Deuda flotante.....	1,283,700	869,300	½%	108	106
Bonos del Ferrocarril del Norte.....	1,481,900	½%	43	40
Exposición.....	1,450,000	552,000	1%	89	84
Acatán.....	775,000	211,800	1%	95	95

GIROS	CORREO ANTERIOR		CORREO ÚLTIMO		VALOR DEL ORO	
	90 DÍAS	Á VISTA	90 DÍAS	Á VISTA	MONEDA EXTRANJERA	MONEDA NACIONAL
Londres.....	125.00	128.00	132.00	134.00	Libras Esterlinas.....	\$12.00
París.....	124.00	127.00	131.00	133.00	Luisas.....	10.00
Hamburgo.....	119.00	122.00	126.00	128.00	Onzas españolas.....	38.00
España.....	92.00	126.00	Aguilas.....	25.00
Milan y Genova.....	113.00	120.00	Marcos (Piezas de 20).....	12.00
El Salvador.....	5.00	5.00	Liras.....	10.00
Nueva York.....	136.00	142.00	Un peso plata tiene 25 gramos; su ley de aleación es 900 milésimos y se cotiza á razón de 29¾ peniques la onza.	
San Francisco.....	136.00	142.00		
México.....	26.00	26.00		
Panamá.....		

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la segunda quincena de Enero de 1897.

 **MACIAS, Comisionista.** Apartado No. 151. 

La Ilustración Guatemalteca

REVISTA QUINCENAL

Se publica el 1° y 15 de cada mes, contiene selecta literatura por eminentes autores nacionales y gran variedad de fotograbados.

CONDICIONES: PAGO ADELANTADO

En la República, un año..... \$10.00
Exterior " " 12.00

Cuatro reales (50 centavos) ejemplar: se reciben suscripciones en la papelería de

SIGUERE, GUIROLA & CIA.

EDITORES.



6,900 VARAS CUADRADAS!

Se vende un lote de terreno de 6,900 varas cuadradas situado en la esquina de la Calle del Incienso y la Avenida Elena; continuación de la gran avenida del proyectado Barrio Cervantes. Precio y condiciones muy favorables.

SIGUERE, GUIROLA & CIA.

Literatura Nacional

En la Librería de J. M. Lardizábal y Cía., se encuentran

“Alma Enferma” y “El Tiempo Viejo,”

Memorias de mi Juventud — obras del Doctor don Ramón A. Salazar.

Dr. Salvador Ortega

DE LAS FACULTADES DE PARIS Y GUATEMALA,

Ofrece sus servicios al público, especialmente en lo que se refiere á enfermedades del oído, de la garganta, de la laringe y de las fosas nasales y sus anexos.

Consulta todos los días de 1 á 4 p. m.

Dirección: 11 Calle Oriente, No. 40.

Se Compra

EL PRIMER NUMERO DE

“LA ILUSTRACION GUATEMALTECA”

Síguere, Guirola & Cía.

A los Artistas.

El Comité Central de la Exposición Centro-Americana ha dispuesto que las Medallas y Diplomas que servirán para premiar á los expositores, sean hechos por artistas residentes en la República de Guatemala.

En tal virtud se les excita para que presenten sus proyectos respectivos lo más pronto posible, pudiendo adquirir todos los informes necesarios en la Oficina Central de dos á tres de la tarde.

Guatemala, 8 de Enero de 1897.